

Estudios Interdisciplinarios de Historia

ANTIGUA IV

Cecilia Ames
Marta Sagristani

(compiladoras)



Política y religión en los orígenes del cisma donatista

Carlos García Mac Gaw

Universidad Nacional de La Plata – Universidad de Buenos Aires

En el año 311 un diácono de la Iglesia de Cartago llamado Felix, fue perseguido por haber escrito una carta en contra del emperador Majencio. Se acusaba allí al emperador por las masacres realizadas en el África después del levantamiento del vicario de África, Domicio Alejandro. El diácono Felix se refugió con su obispo Mensurio, quien se negó a entregarlo a las autoridades africanas. El emperador Majencio se enteró de esto y convocó a la corte al obispo cartaginés quien terminó por excusarse frente al emperador. Durante su regreso al África, o poco antes, Mensurio murió. El diácono Ceciliano fue elegido obispo en su lugar, pero sin ser aceptado por parte de la feligresía cartaginesa que fue apoyada por otros sectores de la Iglesia africana, especialmente el primado de Numidia. En un nuevo concilio fue depuesto Ceciliano y elegido como obispo Majorinus. Este fue el comienzo del cisma donatista. Poco tiempo después Constantino terminaría por controlar el imperio romano de occidente luego de derrotar a Majencio. En el marco de ese conflicto político, la provincia del África ocupó un lugar central que conviene analizar.

Remontémonos al 1º de mayo del año 305 cuando Diocleciano abdicó del poder frente a una reunión de jefes militares y de tropas que le habían sido leales. En su lugar y el del co-Augusto Maximiano Hercúleo, fueron nombrados como Augustos los sucesores naturales que ya eran Césares, Galerio y Constancio¹. Pero sorprendentemente, por presión de Galerio, en lugar de Constantino, hijo de Constancio, y de Majencio, hijo de Maximiano Hercúleo, fueron elegidos como nuevos Césares Maximino Daia y Flavio Valerio Severo. El primero era sobrino de Galerio, y el segundo se destacaba por los servicios militares debidos a este último². De esta forma se conformó la segunda tetrarquía. A raíz de estos acontecimientos Constantino huyó de la corte de Galerio y se refugió con su padre en Britania³. Constancio murió al año siguiente y su entorno militar y su ejército proclamaron Augusto a su hijo Constantino en su lugar. Galerio lo reconoció a regañadientes, pero lo rebajó a César nombrando como Augusto a Severo. Estos sucesos movieron a su vez a Majencio a levantarse reclamando el trono imperial como sucesor directo de Maximiano, y convocando a su padre

¹ Galerio estaba casado con la hija de Diocleciano y Constancio con la hija de Maximiano, Theodora.

² Lactancio, *Sobre la muerte de los perseguidores*, 18.

³ Cf. Lenski (2006, 60-1).

para retomar el poder⁴. Galerio no reconoció a Majencio y envió a Severo para que lo enfrentara, pero éste fue derrotado y ejecutado poco después. Galerio mismo se movilizó a Roma a mediados del año 307, pero la empresa de sitiar la ciudad estaba por encima de sus posibilidades y temeroso de correr la misma suerte que Severo, terminó retirándose hacia el este⁵.

Según Jones (1964, 78-9) Majencio vio en Constantino un aliado potencial cuando se levantó, y por eso Maximiano Hercúleo le prometió a Constantino la mano de su hija Fausta y el título de Augusto⁶. Poco después, Maximiano se enfrentó con su hijo e intentó deponerlo, pero como no lo consiguió, huyó y buscó la ayuda de su yerno Constantino (a. 308)⁷. En este momento estalló otra rebelión en el oeste cuando el vicario de África, Domicio Alejandro, fue proclamado Augusto por sus tropas. Galerio convocó entonces a la conferencia de Carnuntum invitando a los dos Augustos retirados, Diocleciano y Maximiano. Trató de presionar a Diocleciano para que reasumiera el trono por la creciente anarquía, pero Diocleciano se negó y convenció a Maximiano de que abdicara nuevamente. Galerio entonces eligió como segundo Augusto a Licinio, mientras que Maximino Daia y Constantino fueron reconocidos como Césares. Majencio y Domicio Alejandro fueron denunciados como rebeldes. Ni Maximino Daia ni Constantino se contentaron con su posición de inferiores y Galerio se vio obligado a reconocerlos como colegas iguales, elevándose así el número total de Augustos en el Imperio Romano a seis. En el año 310 Maximiano, que se encontraba en la corte de Constantino, intentó nuevamente tomar el trono en ausencia de este pero fracasó y, según la versión oficial, terminó suicidándose⁸. Constantino entonces desconoció su relación con la casa de Maximiano Hercúleo y se declaró heredero de Claudio Gótico (*Pan. Lat.* 6.2-3)⁹. A la muerte de Galerio ocurrida en el 311, Maximino Daia y Licinio se apuraron para ocupar las provincias vacantes, aunque sin enfrentarse abiertamente. Constantino y Licinio conformaron una alianza por medio del casamiento de la hermana de Constantino con Licinio. En consecuencia, Majencio y Maximino Daia también se aliaron. En el 311 Majencio reconquistó África y probablemente este hecho haya llevado a Constantino a pensar en la necesidad de buscar un rápido enfrentamiento antes de que su rival en el oeste se fortaleciera demasiado.

⁴ Zósimo 2.9.2-3; Lactancio, *Sobre la muerte de los perseguidores*, 26.

⁵ Lactancio, *Sobre la muerte de los perseguidores*, 27; Lenski (2006, 63).

⁶ Zósimo 2.10.6.

⁷ Lactancio, *Sobre la muerte de los perseguidores*, 28. Véase Lenski (2006, 64), con detalles sobre esta relación.

⁸ Sobre estos sucesos véase Barnes (1981, 30-5).

⁹ Lenski (2006, 65-6).

De esta manera, Constantino avanzó hacia Roma en el año 312 derrotando definitivamente a Majencio en la batalla del Puente Milvio y logrando asumir el poder como único emperador en el oeste del Imperio¹⁰.

Analicemos más en detalle ahora la evolución de los sucesos en las provincias africanas. Zósimo (2.12.1-3), la fuente que nos brinda más detalles¹¹, dice que después de la muerte de Maximiano, al ser descubierto su complot contra Constantino, Majencio creyó disponer de manera más firme el poder y envió hacia África y Cartago mensajeros encargados de portar sus imágenes¹². Los soldados de la región, quienes guardaban buenos recuerdos del paso de Maximiano por el África, se opusieron¹³. Estos ejércitos, temiendo una invasión de Majencio, se replegaron hacia Alejandría donde encontraron fuerzas más poderosas por lo que finalmente retornaron hacia Cartago¹⁴. Majencio no se decidió inmediatamente a invadir África porque los auspicios no le eran favorables y con el objetivo de prevenir la oposición del vicario africano, Domicio Alejandro, le pidió que enviase a su hijo como rehén hacia la corte de Italia. Domicio se negó y Majencio trató de eliminarlo por medio de un complot que resultó fallido. En ese momento los ejércitos africanos aclamaron a Domicio como emperador. La revuelta africana fue amplia, comenzando en el Africa Proconsular y Bizacena, se extendió a las dos Numidias, Mauretania Sitifense y alcanzó a la isla de Cerdeña¹⁵.

¹⁰ Véase la descripción de la campaña en Lenski (2006, 68-70).

¹¹ Aurelio Victor, *Libro de los Cesares*, 40.17-19; *Epitome*, 40; también trata la cuestión, aunque de manera sucinta.

¹² Se trataba del acto formal por el cual se esperaba el reconocimiento por parte de los africanos del poder que ostentaba Majencio sobre dichas provincias.

¹³ Zósimo (2.12.1) en realidad dice que las tropas africanas se declararon leales a Galerio Maximiano pero los historiadores en general entienden que se trata de un error. El traductor de su obra, Paschoud (1971, 199), señala que el conflicto era entre Majencio y su padre Maximiano Hercúleo y que Zósimo confunde a Galerio con Maximiano. Maurice (1900, 5) sigue a Seek (*Geschichte d. Untergangs d. Antiken Welt*, p. 97 y 485, cit. Maurice) para argumentar que el pasaje de Zósimo donde se indica que Majencio envió a Libia y Cartago hombres para portar solemnemente su imagen está interpolado. Según Maurice debe ser leído “Hércules” en lugar de “Galerio”.

¹⁴ Según Romanelli (1959, 535), quien se basa en Albertini (1935-7), el fragmento de Zósimo sobre el intento de las tropas africanas de llegar a Egipto deja muchas dudas. El autor también explica estos movimientos a partir de la ruptura entre Maximiano Hercúleo y su hijo Majencio, destacando que este último había perdido el favor no solo de las tropas sino de parte de la población.

¹⁵ Aiello (1989, 180). Romanelli (1959, 537) rastrea las inscripciones con el nombre de Domicio Alejandro para confirmar las provincias que lo habrían apoyado en su levantamiento. La proveniencia de las mismas es de Bizacena, Africa Proconsular y Numidia. Cf. Mastino (1985, 66-7) sobre el papel de Cerdeña en el levantamiento de Domicio atestiguado a través de un miliario (*ILSard.* I.372). Es interesante destacar el papel decisivo que debe de haber cumplido el gobernador sardo L. Papius Pacatianus en el levantamiento de la isla de Cerdeña a favor de Domicio Alejandro. Como indica Mastino (1985, 67), este personaje fue luego premiado por Constantino quien lo nombró prefecto del pretorio en el 332, cargo que ocupó hasta el 337. Sobre Pacatianus véase ahora PLRE (I, 656).

Majencio envió entonces una pequeña fuerza al mando del prefecto del pretorio Rufio Volusiano que derrotó en un primer combate a Domicio. El africano se refugió en la ciudad de Cirta, que fue luego arrasada por los invasores, donde finalmente encontró la muerte¹⁶.

Las relaciones de Majencio con el Africa habían sido cambiantes desde el comienzo de su vida política. Después que Majencio fue aclamado como *princeps invictus* por las milicias de Roma en el año 306, aparecen algunos miliarios (*CIL* 8.22346) y monedas suyas de la ceca de Cartago con el nombre de *nob(ilissimus) Caes(ar)*. Una vez que Maximiano Hercúleo retomó la púrpura, él y Majencio se beneficiaron con la presencia de hombres y provisiones provistos por las provincias africanas para la guerra entablada contra Galerio y Severo, por lo que habría que entender que dichas provincias habían reconocido la aclamación de Majencio. Este apoyo se habría mantenido hasta que las relaciones entre padre e hijo desembocaron en franca hostilidad. Es probable que los africanos estuvieran más bien ligados no con Majencio, sino con Maximiano Hercúleo por el recuerdo de las campañas del 297-8 que este había llevado adelante contra los quincuagentanos en el África, y también es probable que Domicio Alejandro se encontrara como vicario de África desde antes del levantamiento de Majencio, tal vez desde la época de Maximiano Hercúleo¹⁷.

Por otra parte, las fuentes africanas atestiguan un temprano reconocimiento de la región a las pretensiones de Constantino a la púrpura imperial. Existe un miliario de Cuicul con el nombre de los príncipes de la así llamada tercera tetrarquía, Galerio y Flavio Severo Augustos, y Maximino Daia y Constantino Césares. Otro miliario de la via Thamugadi-Lambesi también lleva el nombre de Flavio Severo con el título de Augusto (*CIL* 8.10229). Ambos son posteriores al 25 de julio del 306, fecha de la muerte de Constancio Cloro, y prueban –junto con otras inscripciones relativamente numerosas que llevan el nombre de Constantino César– que África, por lo menos en un primer momento, reconoció al sucesor de Constancio¹⁸. Uno de los miliarios (*CIL* 8.22183) que lleva el nombre de Domicio Alejandro, de la via que une Sicca Veneria con Cirta, liga bajo el título de Augusto a Domicio con Constantino¹⁹. Pierre Salama (1976, 365, n. 2) ha señalado que esto es para él la evidencia de

¹⁶ Zósimo 2.14.2-3.

¹⁷ Barnes (1981, 33, 37) lo da por cierto, sin embargo la afirmación depende de suponer que Domicio Alejandro es el mismo *vicarius* que aparece nombrado como Val(erius) Alexander, en una inscripción del 303 (AE 1942/3.81). En el mismo sentido apunta la interpretación que hace Aiello (1989, 183-4) sobre Zósimo, confirmada de acuerdo con el autor también por Aurelio Victor, *Libro de los Césares*, 40.17; *Epitome*, 40, 20. Aiello destaca por otra parte la edad avanzada de Domicio y un idéntico origen panonio con Maximiano indicado por Aurelio Victor (*Libro de los Césares*, 40.17), reforzando la hipótesis de una relación previa entre ambos (pp. 184-5).

¹⁸ Romanelli (1959, 533).

¹⁹ *CIL* 8.22183: IMPP / DDNN / L DOMI/TIO ALEXA/NDRO ET / FL CONST/ANTINO / AUGG.

una alianza entre ambos que se habría llevado a cabo en el otoño del 310. Romanelli (1959, 537), por su parte, ve allí una prueba de la ruptura entre Constantino y Majencio, y plantea que esa ruptura debería de haber ocurrido después de la muerte de Maximiano.

La numismática es otra fuente de información privilegiada para esta cuestión. Las monedas africanas registran en la emisión monetaria posterior a la toma de Roma del 28 de octubre del 306 por Majencio, hasta el 308, fecha del levantamiento de Alejandro en Africa, el nombre de Hércules, y luego los de Majencio y Constantino, los tres momentáneamente aliados. Maurice (1900, 3) dice que a partir del 20 de abril del 308 desaparece en las cecas de Roma y Aquilea la acuñación de las monedas de Maximiano Hercúleo y Constantino, mientras continúa solamente la de Majencio, lo que es un signo de que éste no reconocía ya a su padre como Augusto. Si el África hubiese estado bajo la autoridad de Majencio, habría cesado la emisión de monedas de Maximiano y Constantino, sin embargo en Cartago continuó la emisión de estas en las mismas series que las correspondientes a Majencio. Quiere decir entonces que el poder de Majencio sobre Africa no se prolongó luego de que allí se conociese la ruptura con su padre y Constantino ocurrida en abril del 308²⁰. Maurice estima que la elección de Alejandro se habría realizado en junio del 308 ya que a partir de entonces disponemos de monedas propias emitidas en la ceca de Cartago. De acuerdo con las emisiones monetarias de Ostia, Roma y Cartago, este autor estima la muerte de Maximiano Hércules antes del 25 de julio del 310, acontecimiento que precedió al enfrentamiento en África con las tropas de Alejandro. Eusebio (*Historia de la Iglesia*, 8.13) y Lactancio (*Sobre la muerte de los perseguidores*, 30) dicen que Constantino creía que era necesaria la muerte de Maximiano y que hizo martillar sus inscripciones, destruir sus imágenes y abatir sus estatuas. Contrariamente Majencio, que había estado en conflicto con su padre, comenzó a utilizar la imagen de este en sus emisiones monetarias junto con la inscripción *Divus Maximianus Pater*, tratando de recordarles a todos su descendencia de Maximiano²¹. Maurice (1900, 14-22) fija en el 311 el momento en que se produce la conquista de África por parte de Majencio, hacia la época en que se produjo la muerte de Galerio, en la primavera de ese año. Romanelli (1959, 538-9) en cambio, y también a partir de información numismática, considera que estos sucesos ocurrieron antes, entre fines del 309 y comienzos del 310.

La victoria de Majencio sobre Alejandro tuvo como consecuencia la destrucción de Cartago, la persecución de los miembros más ricos de la sociedad y la confiscación de sus bienes por causa de su apoyo al usurpador. De esta forma, Majencio habría logrado reunir

²⁰ Lactancio, *Sobre la muerte de los perseguidores*, 28.1.

²¹ Maurice (1900, 13).

medios y hombres para organizar su campaña contra Constantino²². La prueba del rencor de los africanos contra el tirano se manifiesta por el hecho de que cuando Majencio cayó en la batalla del Puente Milvio, Constantino envió su cabeza al África porque evidentemente la provincia se complacería de su muerte²³.

A pesar de estas evidencias y de las sugestivas derivaciones que de ellas pueden sacarse, algunos historiadores han puesto en duda la alianza entre Domicio Alejandro y Constantino²⁴. La razón de ello es que no resultaría tan claro el beneficio para Constantino, mientras que Alejandro, situado en una posición de debilidad frente a Majencio, probablemente buscara obtener apoyos e incluso hiciera alarde de los mismos de manera relativamente autónoma, para reforzar a través de la propaganda política sus aspiraciones. Sin embargo, como bien señala Aiello (1989, 187), era más lógico para Domicio Alejandro alardear de una alianza con Galerio o Maximino Daia, o finalmente Licinio. La muy probable relación existente entre Maximiano Hercúleo y Domicio Alejandro, ya indicada arriba, explicaría las fluctuaciones que hemos seguido a través de las inscripciones y las emisiones monetarias, al margen de la manifiesta imposibilidad de ajustar adecuadamente la cronología. Las inscripciones más antiguas indican un reconocimiento de la segunda tetrarquía en África, donde Constantino aparece como César. Se puede observar luego la aceptación de Majencio como César, seguramente a instancias de su padre Maximiano, y el apoyo con hombres para las campañas en contra de Severo y Galerio. Si Domicio Alejandro ya era entonces vicario de África, lo que no puede afirmarse, esto explicaría su posterior búsqueda de respaldo en los únicos emperadores a quienes no se había enfrentado. La primera alianza de Maximiano Hercúleo con Majencio había incluido a Constantino, de acuerdo a la política matrimonial ya indicada y a las monedas en donde ambos aparecen juntos. Pero la desaparición de éstas en las cecas de Roma y Aquilea en el 308 se condice con la ruptura entre padre e hijo y el repliegue de Maximiano en la corte de Constantino. Estas mismas monedas se encuentran también después en Cartago, lo que explica que Domicio Alejandro se mantenía fiel a Maximiano Hercúleo y se oponía ahora a Majencio. Esto se confirma por la aparición de las acuñaciones de Domicio Alejandro en la ceca de Cartago, lo que indica ya el enfrentamiento abierto de éste con Majencio. Las fuentes también señalan la existencia de hambrunas en

²² Zósimo 2.14.2, indica la presencia de cuarenta mil cartagineses entre las tropas de Majencio antes del choque con Constantino.

²³ Romanelli (1959, 540).

²⁴ Véase ahora Aiello (1989, 181, n. 4).

Roma por el cese del flujo de granos desde África²⁵. La muerte de Maximiano después de su traición a Constantino alteró rápidamente la situación política. Domicio quedó en una situación incierta, y es probable que buscara el apoyo explícito de Constantino con el argumento de que tenía el control del abastecimiento de granos hacia Roma, lo que sería un recurso invaluable para aquél en un previsible enfrentamiento con Majencio²⁶. Esta misma causa seguramente impulsó a Majencio a mover sus piezas y a intentar la recuperación de África antes de enfrentarse con su rival en occidente. En realidad sólo podemos especular cuál fue la posición de Constantino en relación con Domicio luego de la muerte de Maximiano a partir de la información que las fuentes nos brindan. La cuestión de la cronología jugaría un papel central en el caso de que pudiéramos precisarla. Si la muerte de Maximiano se acercara temporalmente a la represión de Majencio sobre el África es probable que Constantino no hubiera estado en condiciones materiales de dar un apoyo concreto. En el caso contrario, Constantino voluntariamente habría ignorado la situación de Domicio. Vale la pena destacar que Constantino renegó de la alianza anterior con su suegro y que su relación con Domicio provenía del conocimiento que este tenía con Maximiano. De todas maneras, el interés político del control sobre el África probablemente debería haber sido sopesado en estas decisiones por parte de Constantino.

Vincenzo Aiello (1989, 190 ss.) ha realizado una sugerente lectura sobre el silencio que existe en los textos pro-constantinianos respecto de la cuestión africana en el conflicto con Majencio. Eusebio es el más sospechado por callar en su *vita Constantini* toda referencia al levantamiento de Domicio Alejandro, como otras fuentes antiguas, pero lo más extraño es que no exista en su obra ninguna alusión a la reconstrucción realizada en Cirta por el triunfante emperador que rebautizó a la ciudad como *Constantina*, hecho señalado por Aurelio Victor (*Libro de los Césares*, 40.28)²⁷. Aiello nos recuerda el artículo de Kotula (1962), donde el historiador polaco avanzaba la hipótesis de que los datos sobre el levantamiento de Domicio Alejandro presentes en Aurelio Victor y en Zósimo, se remiten a una fuente común anti-constantiniana hoy perdida, cuyo autor sería Onásimos de Chipre. Tal vez, sugiere Aiello, el silencio de las fuentes ligadas a Constantino se explicaría por una calculada inacción de éste en el enfrentamiento entre Domicio y Majencio, lo que posteriormente habría necesitado de gestos propensos a una reconstitución de las relaciones

²⁵ *Chronica Minora*, 1.148.

²⁶ Esta situación se potenciaba porque Cerdeña reconocía también a Domicio Alejandro y por lo tanto desaparecía como una alternativa para la provisión de granos para Roma, Aiello (1989, 188).

²⁷ Aurelio Victor (40.28) indica también que se había otorgado el privilegio de los sacerdocios a los miembros de la gens Flavia en África en honor a Constantino (*tum per Africam sacerdotium decretum Flaviae genti*).

con los africanos. Así se explicarían por un lado la reconstrucción de Cirta y el envío de la cabeza del tirano al África, por el otro la voluntad de dejar en el olvido los hechos que comprometían a Constantino con la derrota de Domicio²⁸.

Optato de Milevis (1.18.1) dice que el envío de un edicto de tolerancia de Majencio al África significó el fin de la persecución de Diocleciano²⁹. De acuerdo con el decurso cronológico de la obra de Optato, ese envío se sitúa inmediatamente después de la muerte de Mensurio y poco antes de la elección de Ceciliano. La muerte del obispo se produjo hacia fines del año 311 o comienzos del siguiente, puesto que durante el 312 se desarrollaron los sucesos que dieron origen al cisma donatista después del concilio que ordenó a Ceciliano como sucesor³⁰. Debemos tener en cuenta que tiene que haber pasado un tiempo prudencial entre el fin de la campaña de Majencio en África y la muerte de Mensurio. En ese intervalo sucede la represión de los partidarios de Domicio Alejandro, la circulación del panfleto de Felix, la convocatoria de Majencio, la negativa de Mensurio a entregar a su diácono, la convocatoria del obispo a la corte, su proceso y absolución allí, su muerte, la circulación de la noticia hasta Cartago, y finalmente las derivaciones de ese hecho en la iglesia Africana que derivaron en la elección de Ceciliano³¹. Es factible entonces colocar tales acontecimientos durante el año 311.

Si, como hemos señalado hasta aquí, existió un pacto entre Constantino y Domicio Alejandro, ¿se puede pensar que la acción del obispo Mensurio y de su diácono Felix fuera una simple reacción privada y totalmente ajena del contexto político? Dicho de manera más clara, ¿tenía Constantino contactos con la iglesia africana desde el momento en que había establecido una alianza con Domicio Alejandro?

²⁸ En este marco adquiere sentido la afirmación del *Epitome de Caesaribus*, 40.6: *Alexander a Constantini exercitu iugulatur*, considerada normalmente como un error.

²⁹ La información sobre el edicto aparece en Agustín, *Breviculus Collationis cum donatistis* 3.18.34; y *Ad Donatistas post Collationem* 13.17. Esta acción de Majencio se corresponde con las iniciativas que habían tomado Constantino, poco después de su acceso a la púrpura en el 306, cuando declaró finalizada la persecución en las provincias bajo su control (Lactancio, *Sobre la muerte de los perseguidores*, 24.9; *Instituciones divinas*, 1.1.13) y Galerio en abril del 311 en Sérdica, poco antes de su muerte (Lactancio, *Sobre la muerte de los perseguidores*, 34; Eusebio, *Historia de la Iglesia*, 8.17.3-10).

³⁰ Véase Frend (1952, 16), pero especialmente Monceaux (1912, IV, 327) donde se trata de establecer la fecha aproximada del concilio convocado por el primado de Numidia inmediatamente después de la elección de Ceciliano.

³¹ Según indica Paoli-Lafaye (2002, 237), el viaje entre Ostia y Cartago podía realizarse en algunos días con vientos favorables, pero los vientos contrarios podían retrasarlo. Cinco días parece un tiempo adecuado, pero tal vez habría que alargar ese tiempo al doble para establecer un promedio con los días no navegables. Existía también un periodo en el cual las comunicaciones estaban normalmente interrumpidas (*mare clausum*) por las malas condiciones meteorológicas habituales durante el invierno, aunque en casos críticos los barcos igualmente se arriesgaban a la mar. Berenguer-Badel (2002, 227) fija la época del *mare clausum* en un periodo corto, entre el 11 de noviembre y el 11 de marzo, o en uno más largo –probablemente considerado más seguro–, entre 14 de septiembre y el comienzo de abril.

La comunidad cristiana africana era muy numerosa y la circulación de propaganda política en su interior tenía seguramente una importante difusión. Muy probablemente por eso es que el emperador Majencio se molestó en pedir la comparecencia del panfletista en su corte. Conviene recordar que este emperador ya había intervenido poco antes en los asuntos de la Iglesia al expulsar al obispo rigorista Marcelo de Roma por los conflictos generados con los *lapsi*³². Marcelo murió en el exilio en el 308, y poco después fue elegido obispo de la ciudad el moderado Eusebio que propugnaba el reingreso de los apóstatas, pero la comunidad estaba todavía dividida y Heraclio se opuso a las políticas del obispo, lo que llevó a enfrentamientos. El resultado fue una nueva intervención del emperador exiliando a los caudillos de ambas facciones. Esta silla episcopal permaneció vacante hasta que fue elegido Milciades en el 311. Tal vez el emperador buscaba así congraciarse con los cristianos poco antes de su enfrentamiento con Constantino. Ofreció entonces al obispo recientemente elegido la devolución de los bienes de la Iglesia expropiados durante las persecuciones³³. La inhabilidad de Majencio en su trato con los cristianos contrasta con la política abierta por Constantino desde su acceso al poder en la Galia.

Ninguna de estas evidencias responde la pregunta formulada anteriormente. La intención de este trabajo solamente ha sido la de poner de relieve ciertos vínculos y destacar algunos hechos que, vistos en conjunto adquieren una perspectiva peculiar. Es probable, y sólo podemos decir “probable”, que cuando Constantino le escribió al procónsul Anullino para que este devolviera los bienes expropiados durante la gran persecución a Ceciliano y no a Majorino, no siguiera ciegamente los consejos de Osio de Córdoba, sino que su conocimiento sobre algunos de los personajes centrales que intervinieron en el origen del cisma donatista fuera de primera mano³⁴.

Bibliografía

- Aiello, V. (1989). “Costantino, Lucio Domizio Alessandro e Cirta: Un caso di rielaborazione storiografica”, en Mastino, A. (ed.), *L’Africa Romana: Atti del VI convegno di studio Sassari, 16–18 dicembre 1988*, Sassari, 179–96.
- Albertini (1935-7). “Les troupes d’Afrique et leur prétendu mouvement vers l’Égypte en 308”, *Mélanges Maspero*, II, fasc. 2, 251 ss.
- Barnes, T. (1981). *Constantine and Eusebius*, Harvard Univ. Press, Cambridge-London.

³² Barnes (1981, 38).

³³ Eusebio, *Historia de la Iglesia*, 9.9.1, lo describe como “el más impío tirano” junto con Maximino.

³⁴ Eusebio, *Historia de la Iglesia*, 10.5 ss., transcribe las cartas de Constantino a Anullino, datadas entre el invierno del 312 y el 313 donde se reconoce a Ceciliano como obispo de Cartago y se le envía dinero y el apoyo del vicario de la diócesis y del gobernador de la provincia para resolver el cisma.

- Berenguer-Badel, A. (2002). "La circulation de l'information d'après la correspondance de Pline le Jeune avec Trajan", en Andreau, J. et Virlouvet, C., *L'information et la mer dans le monde Antique*, Coll. De l'École Française de Rome 297, Rome, 219-31.
- Freund, W. H. C. (1952). *The Donatist Church*, Oxford.
- Kotula, T. (1962). "En marge de l'usurpation africaine de L. Domicio Alejandro", *Klio* 40, 159-77.
- Lenski, N. (2006). "The Reign of Constantine", en Id. (Ed.), *The Cambridge Companion to the Age of Constantine*, CUP, N. York, 59-90.
- Mastino, A. (1985). "Le relazioni tra Africa e Sardegna in età romana: inventario preliminare", en Id. (Ed.), *L'Africa romana: atti del 2. Convegno di studio, Sassari, 14-16 dicembre 1984*, Sassari, 27-91.
- Maurice, J. (1900). "Mémoire sur la révolte d'Alexandre en Afrique", *Bulletin et Mémoires de la Société Nationale des Antiquaires de France*, t. 61, 1-22.
- Monceaux, P. (1912). *Histoire littéraire de l'Afrique chrétienne*, vol. IV, Paris.
- Paoli-Lafaye, E. (2002). "Messagers et messages. La diffusion des nouvelles de l'Afrique d'Augustin vers les régions d'au-delà des mers", en Andreau, J. et Virlouvet, C., *L'information...*, op. cit., 233-59.
- Paschoud, F. (Trad.) (1971). "Introduction et notes", en Zosimus, *Historia nova*, Belles Lettres, Vol. 1, Paris.
- PLRE: Jones, A.H.M., Martindale, J.R. & Morris, J. (1971). *The Prosopography of the Later Roman Empire*, 2 Vols., Cambridge.
- Romanelli, P. (1959). *Storia delle province romane dell'Africa*, Roma.
- Salama P. (1976). "Recherches numismatiques sur l'usurpateur africain L. Domicio Alejandro", *Actes du 8e congrès international de numismatique (New York-Washington, septembre 1973)*, Paris, 365-9.